

Celebremos a Rotary

La permanencia de una empresa cualquiera durante 100 años, es garantía de su solidez. Cuando esa empresa no reparte dividendos en dinero, se renueva frecuentemente, se actualiza sin traumatismos mientras mantiene únicos sus propósitos, es excepcional. Eso es Rotary y su vigencia 100 años después de fundada es palpante en el corazón de millones de personas que de una u otra manera reciben a diario la ayuda de los clubes rotarios grandes o pequeños esparcidos por todos los confines del mundo.

El proyecto conocido como POLIO PLUS, mediante el cual Rotary en asociación con la Organización Mundial de la Salud y casi todos los Estados se propuso eliminar la poliomielitis, que por centurias ha castigado a la humanidad, está casi concluido y se espera dar por extinguida la enfermedad para el año 2007. Este gran proyecto da cuenta de la acción mancomunada y decidida de todos los rotarios pero es sólo un ejemplo muy importante pero no único. Cada club en la medida de sus posibilidades deja huella constante de su quehacer y siempre habrá un niño o un anciano, o una madre soltera que dé testimonio de la existencia de Rotary.

Por todos los continentes se registra la acción rotaria y paradójicamente hoy cuando deberíamos estar de fiesta, debemos conmemorar nuestro aniversario entre los escombros y las tumbas de los hermanos de Asia, asolada por la naturaleza. Como si el destino hubiese querido que se perpetuara el aniversario, está Rotary a través de sus distritos, sus clubes, sus socios hombres y mujeres, adultos y juveniles dando todo lo que le es posible para mitigar el dolor de la tragedia.

Celebremos entonces a Rotary cumpliendo con nuestro deber.

Enrique Jordán Sarria